



CAJA DE HERRAMIENTAS

TALLER DE LIDERAZGO DE ALABANZA

POR ARMANDO SANCHEZ

CAJA DE HERRAMIENTAS

Guía del Maestro

Visión Alcanza 2020 © FADE

www.visionalcanza2020.com



formación práctica
de ministerios



Taller de Liderazgo de Alabanza

Introducción.

El presente trabajo no pretende ser el último descubrimiento en cuanto al ministerio de la música en la iglesia sino que tiene la intención de compartir algunas cosas que nos han sido útiles en nuestro trabajo con el ministerio de la música en la iglesia a lo largo de los 20 años que el Señor nos ha permitido servirle a tiempo completo, siendo el ministerio de la música uno de nuestras comisiones en el trabajo de la iglesia. Cosas que hemos aprendido al ministrar en diferentes lugares de l mundo y las compartimos buscando ser de bendición a todos aquellos que sienten un llamado a este ministerio tan especial.

Empecemos por el principio:

Importancia del ministerio de la música en la iglesia

Desde el punto de vista Bíblico

La música como un don perfecto viene de Dios y vemos la música involucrada en casi todas las etapas y vivencias del pueblo de Dios. La música refleja situaciones específicas de la relación de Dios con su pueblo y a la vez nos desprende un elemento cultural del pueblo de Israel. Dios es un Dios a quien le gusta la música e Israel ha sido un pueblo que se ha expresado a través de ella. En el tabernáculo de Moisés vemos la música de forma un poco más conservadora, pero más adelante en el libro de Crónicas vemos como David instituyó la música dentro del servicio del culto de forma más abierta lo que también trajo un impacto muy positivo en la relación de Dios con el pueblo.

De hecho a través de los Salmos se nos exhorta a alabar y a adorar a Dios usando la música como un canal, como una vía de expresión de nuestro sentir por Dios.

Con el correr de los años estos elementos se fueron perdiendo, pero es interesante ver como en el libro de los Hechos Esteban hace recordar que Dios estaba interesado en restaurar el tabernáculo caído de David...no porque el de Moisés tuviera menos importancia sino porque los elementos de este tipo de servicio lo hacían más dinámico, mas interactivo, más cercano a lo que Dios esperaba de su pueblo: Una relación de intimidad.

Esta promesa de restauración de alguna forma alcanza a nuestra generación actual y vemos una restauración del ministerio de la música en la iglesia, algo que no puede pasar desapercibido para nadie.

En el sentido práctico y actual.

Es claro que la música como elemento de la liturgia del culto en la iglesia ha ido cobrando un espacio importante en los últimos años. Ha sido el producto de esta revelación del Espíritu Santo en esta dirección, de redescubrir la necesidad de nuestros espíritus para expresar nuestra adoración a Dios de una manera en particular: Musicalmente.

De allí que muchas iglesias consideren de gran importancia tener un ministerio de alabanza que ayude a la congregación a fluir en una corriente espontánea de adoración y de alabanza delante de su presencia y de esta forma propiciar un ambiente donde el Espíritu Santo pueda moverse en medio de los corazones.

Lo hemos visto una y otra vez y seguro que seguiremos viendo crecer este mover conforme nosotros mismos nos vayamos abriendo a entrar más profundamente en su presencia.

Este ministerio ha crecido hasta límites inesperados, en calidad, recursos y el conocimiento en el sentido espiritual y técnico.

Es indiscutible también que el criterio mismo de la congregación ha crecido y cada vez hay una preocupación sana por mejorar los niveles en la música de la iglesia y creo que esa es una de las razones por las que tocamos éste tópico de la vida de la iglesia.

Lo que buscamos o esperamos Del ministerio de la música en la iglesia.

Creo que si pudiéramos resumirlo en una sola frase, lo que se busca o espera del ministerio de música en la iglesia es que sea un equipo de personas que con su entrega, servicio y talentos propicie un ambiente en medio de la iglesia para llegar hasta la presencia del Señor en adoración y expresarnos delante de Dios, amarle, adorarle; pero también ser tocados, transformados, sanados, desafiados, amados y muchos más por la presencia de Dios.

También se espera que como equipo de alabanza sea un grupo de personas que:

- Que sean personas llenas de Dios, vasos que puedan dar de lo que llevan por dentro.
- Viven de forma congruente a su llamado. (Que viven lo que predicán con su música)
- Que sean personas sujetas y humildes que modelen el carácter de Jesús en su caminar.
- Que sean un ejemplo o un testimonio inspirador para la iglesia en su vida como adoradores.
- y en su calidad de músicos que busquen crecer y mejorar para servir mejor a la congregación.
- Que por sobre todo sean siervos dispuestos a servir aun en aquello que trasciende al oficio de músicos.
- Que sean fieles mayordomos con las cosas que se les asignan para el desarrollo de su trabajo.

Cómo conseguirlo.

En primer lugar diremos que es un proceso que se va desarrollando conforme la iglesia se desarrolla, va creciendo de forma natural, respondiendo a la visión de cada iglesia local y de forma particular en cuanto a gustos y estilos de música en el culto.

Pero hablando de forma genérica hay cuatro aspectos importantes que se deben tomar en cuenta para conformar un equipo de alabanza que se establezca, crezca y que trascienda con el correr del tiempo de forma sana y efectiva.

Estos cuatro aspectos son:

- ***Visión de ministerio.***
- ***Dinámica de Equipo***
- ***Enfoque espiritual***
- ***Enfoque Técnico.***

Visión de ministerio.

Es todo lo que tiene que ver con la planificación para llegar a tener un ministerio con las cualidades y capacidades que la iglesia local anhela tener.

Sin visionar el tamaño, las características y la clase de ministerio que deseamos tener no podemos hacer una planificación adecuada y nunca logramos llegar a ningún sitio.

También la falta de visión, es una de las razones por las que los ministerios de alabanza caen en rutina y monotonía y al final muchos se desaniman y se van y los que se quedan luego pierden la razón inicial por la que están allí y se vuelven personas envidiosas y problemáticas para el ministerio de la música y de la iglesia en general.

Hay que marcar dirección y refrescar la visión continuamente.

Sería interesante conocer la visión del ministerio de alabanza de tu iglesia.

Si por alguna razón no esta escrita, seria bueno escribirla y si en último caso no está definida, sería interesante definirla y hacer que los miembros del equipo de alabanza la conozcan.

Para definir la visión.

Si no existe una visión establecida o definida en tu ministerio de alabanza merecería la pena hacerlo. Hacerlo es tan simple como preguntarse:

- ¿Porqué y/o para qué existe el equipo de alabanza en mi iglesia?
- Cómo puedo comenzarlo (el ministerio en sí o a establecer la visión)
- Cuando debo empezar.
- Cuanto puede costarnos (Financieramente, en recursos humanos y logísticos y/o en tiempo.
- ¿Hasta dónde quiero llegar con el equipo de alabanza de mi iglesia?

Esto generará la necesidad de establecer metas a:

- Corto plazo
- Mediano plazo
- Largo plazo.

Establecer lineamientos y disciplina dentro del grupo.

Para que la visión se lleve a cabo es necesario contar con personas y a las personas que tomen parte en el asunto hay que transmitirles debidamente la visión y establecerles directrices claras de cómo se va a llegar a las metas y lo que se espera de ellos en el proceso. Esto se llama lineamientos, y establece la dinámica de interrelación y trato con el equipo de Alabanza.

No debemos suponer que la gente entiende porque sí las razones de estar en el ministerio de alabanza, esto da lugar a malos entendidos y a situaciones incómodas que luego no se resuelven sin causar daño a otros, es necesario transmitir la visión con claridad y si esta se pudiera resumir en frases cortas es mucho mejor; así la gente tendría claro los propósitos y objetivos del Equipo de Alabanza.

A continuación os doy un ejemplo de sintetizar la visión en palabras claras y en un párrafo corto:

El Ministerio de alabanza es un equipo de personas

Instruidas e inspiradas para motivar

al pueblo a una adoración profunda y sincera al Señor.

A la vez es una alternativa de capacitación y

Entrenamiento para los miembros de la Iglesia,

Los que a su vez se convertirán en

Herramientas útiles dentro y fuera del ámbito de la iglesia local

Además os facilito un ***borrador de algunos lineamientos*** esto os puede ayudar a tener una idea de elaborar vuestros propios lineamientos.

Es importante que esto sea elaborado conjuntamente con el pastor de la iglesia, para que responda de forma general a la visión de la iglesia local.

Conclusión de la visión.

Cuando la gente conoce la visión, sabe que dirección lleva, su papel en medio de ella y lo que se espera de cada quien que conforma el equipo. Si la visión se revisa constantemente se pueden corregir cosas y adaptar nuevos elementos que ayudarán a que el ministerio de música en la iglesia crezca saludablemente.

Dinámica de equipo.

Los equipos están conformados por el liderazgo y las personas que trabajan en conjunto con el liderazgo para alcanzar lo propuesto y para ello es necesario desarrollar una dinámica de equipo, esto tiene que ver con dos partes en específico:

- El liderazgo del grupo
- La motivación del grupo.

El liderazgo del grupo.

El liderazgo, ya sea una sola persona quien lidere o un equipo de personas, debe marcar pautas claras y saber tratar debidamente a las personas que son sus colaboradores en la misión que conlleva el equipo de alabanza.

Trabajar en equipo siempre es un desafío, ya que cada persona tiene un carácter, unos hábitos, un trasfondo y estos al final se reflejan en la interrelación del trabajo del equipo de alabanza.

Si el liderazgo es claro, inspirador y sabe tratar a las personas, seguro que se notará en todo lo que hagan como equipo. El liderazgo debe estar constantemente motivado y preparándose para ofrecer a los demás elementos que les ayuden a alcanzar mejores niveles cada vez, que muestren un interés sincero porque cada uno de los miembros del equipo de alabanza puedan crecer en sus vidas como servidores en su área de ministerio, pero también como adoradores, como personas y como discípulos de Cristo.

La motivación del grupo.

Como seres humanos nos cansamos, nos aburrimos o simplemente nos cuesta entender la visión de otras personas y hacer que la gente se mueva con entusiasmo en la dirección de la visión es un desafío, pero también es un arte.

Debemos pedir gracia al Señor para que la gente pueda entendernos, captar la visión y trabajar en conjunto en un ambiente de armonía y buenas relaciones.

Debemos hacer sentir al grupo que son importantes y que su trabajo es muy importante para la iglesia, que tiene mucho valor para nosotros como líderes, pero que también la iglesia les aprecia y valora su esfuerzo y su tiempo en pro de que las cosas vayan bien en el equipo de alabanza.

Hay que capacitarles y hacerles ver las cosas con gracia y motivación, no debemos pretender que son soldados a nuestras órdenes y que están allí para satisfacer nuestros caprichos.

Debemos tratarles con empatía, aplicar la regla de oro: tratarles como nos gustaría que nos trataran a nosotros mismos. Debemos creer que ellos pueden llegar mucho más allá de lo que ellos mismos piensan porque Dios está con ello y porque cuentan con nuestro respaldo .

La falta de valoración de las personas es demasiadas veces la razón por la que abandonan los ministerios. Hay una verdad que debemos entender: los ministerios sin las personas no son más que planes y proyectos en papel que nunca se llevarán a cabo.

Conclusión de Dinámica de Equipo.

Sería interesante ver la conexión que hay en tu grupo de alabanza, entre quien o quienes le lideran y el resto del equipo, allí se pueden descubrir debilidades y fortalezas.

Se puede delinear o corregir la visión a partir de esto en el equipo de alabanza.

Si el liderazgo carece de visión, no trata debidamente a las personas o no transmite una pauta clara a seguir, el resto del equipo está perdido y al no ver resultados, se enfrentarán en luchas internas que serán infructuosas y que nunca mejorarán la calidad del grupo, no habrá unción en la ministración y al final, causará daño entre los que conforman el equipo de alabanza.

Enfoque espiritual.

El centro de todo lo que hacemos en cuanto a todos los ministerios de la iglesia debe ser Dios y nadie puede ministrar (*servir*) a Dios si no le conoce verdaderamente, de hecho Jesús dice que es necesario que quienes adoran al Padre lo hagan en espíritu y en verdad.

Quienes no conocen a Dios y pretenden servirle, terminan ofreciendo ofrendas equivocadas y peligrosamente cosas que Dios no les pide o entran dentro del equipo, generan problemas y se van dejando tras sí un rastro de vidas afectadas.

Esto nos dice que los que forman parte de los equipos de alabanza deben ser personas entregadas al Señor y con un deseo constante de conocerle más.

Un equipo de alabanza sin enfoque espiritual lo que produce son personas con un ego exaltado y que buscan hacer las cosas para que les vean, estrellas que buscan el reconocimiento detrás del talento y no la sumisión detrás del servicio.

Los miembros del equipo de alabanza deben ser personas que conozcan a Dios, comprometidos con su palabra y con una pasión por alcanzar a otros con el mensaje de salvación pues ese es el corazón del Padre y no un grupo exclusivo dentro de la iglesia que pretende un trato especial porque tiene un talento en particular.

En este aspecto la formación discipular es muy importante, los músicos o artistas tenemos un carácter muy especial que necesita ser tratado y enfocado en la palabra, si esto no ocurre lo que hacemos es un cultivo de problemas para la congregación y es muy triste ver como muchos se pierden porque no tuvieron a nadie que les enseñaran la palabra debidamente y al final como Sansón se convirtieron en víctimas de su propio don.

Debemos tomar en cuenta que vivimos una época en la que la exaltación de las personas es recurrente en todos los medios de comunicación y de hecho hay programas de televisión que son hechos exclusivamente para fabricar levantar artistas entre los jóvenes y esta tendencia a veces se suele colar en los equipos de alabanza.

A veces se dan competencias de talentos entre los mismos miembros y luchas por la ostentación de instrumentos y oportunidades de compartir un escenario. A veces hasta nuestros lenguajes son diferentes, los pastores hablan de "*Ministrar*" y ellos entienden "*Actuar*" todo ello por la falta de un debido y constante enfoque espiritual.

Desde la perspectiva pastoral los miembros del equipo de alabanza deberían tener unos requisitos que incluyan su conocimiento de la Palabra y su testimonio dentro de la iglesia. Habrá muchas otras cosas que pudieran aprender en el camino, pero esto no se puede pasar por alto pues esto ayudará a la estabilidad del grupo en lo sucesivo.

Junto a esto debería haber un programa de enseñanzas que enfoquen sus vidas a ser discípulos de Cristo, servidores de la iglesia y personas que busquen la gloria de Dios sobre todas las cosas.

Tiempos en los que sean dedicados al ayuno a la oración y a la búsqueda del rostro de Dios como equipo y de forma individual, como también oportunidades donde ellos no sean los que ministren al frente sino que sean ministrados por otros, que tengan la madurez de ministrar a Dios arriba en un altar y abajo en una silla, que sepan ser adoradores dentro y fuera de la iglesia.

Conclusión al enfoque espiritual.

Para mantener un enfoque espiritual sería interesante elaborar un programa de enseñanzas y talleres en donde ellos puedan ser ministrados por otros. Enseñanzas que les refuercen los principios de la Palabra de Dios en sus corazones y sobre su verdadero papel como servidores en la casa de Dios. Os adjunto un **programa de escuela de alabanza** que hemos hecho, esto os dará algunas ideas sobre los temas que podéis tratar a lo largo del desarrollo del equipo de alabanza.

Enfoque Técnico.

Esto tiene que ver con la parte puramente técnica del grupo de alabanza. Suele pasar que no todos los miembros del equipo han pasado por una escuela de música, no han estudiado la carrera de sonido ni tampoco una escuela de canto.

Es por ello que es necesario hacer talleres de tiempo en tiempo (Recomiendo un par de veces al año) para que los músicos se refresquen en el aspecto técnico. Que tengan la oportunidad de estudiar Música, Canto, Sonido ya sea en una escuela formal o en cursos intensivos. Es importante hacerlo porque el nivel técnico irá mejorando en la medida que los miembros del equipo mejoren.

Si en vuestro caso no hay facilidades para este tipo de entrenamiento técnico, se pueden propiciar talleres cortos e invitar a personas de otros lugares para que lo impartan y ayuden a los músicos a mejorar su calidad y panorama técnico.

Hay iglesias que han contratado maestros de música o de canto (aunque estos no sean creyentes) para que les enseñen a sus músicos, pero ya hoy en día muchas iglesias cuentan con personas muy capacitadas para estos asuntos y no es difícil hallar en nuestro medio maestros con calidad profesional.

Si en medio del equipo hay personas con ese nivel hay que animarles a hacer cursos de música dirigidos a los miembros del equipo y a aquellos a quienes les gustaría formar parte del equipo de alabanza de la iglesia.

Conclusión del enfoque técnico.

Por último en este asunto del enfoque técnico que ya se explica por sí mismo, creo que es muy necesario que con el tiempo el equipo de alabanza desarrolle una dinámica de enseñanza técnica

dentro de la iglesia. Que los músicos transmitan a otros lo poco o lo mucho que saben y que de forma continua se esté capacitando a personas como posibles miembros del equipo de alabanza, esto garantizará la trascendencia del equipo de alabanza y por otro lado derribará todo argumento de ego o autosuficiencia en los miembros. Hay casos en los que los músicos se sienten imprescindibles en el equipo de alabanza porque no tienen un sustituto en determinada área o en determinado instrumento. Tener cada vez más opciones hará que ninguno se crea indispensable y dará mayor salud al grupo. Esto permite al equipo de alabanza especializarse en algunas áreas y/o estilos de música creando así mayores alternativas para alcanzar a otros a través del ministerio de la música.

El equipo de música y su interacción con la iglesia local.

No quiero cerrar este tiempo sin dar un espacio a lo que es el equipo de música con respecto a la iglesia local.

El ministerio de alabanza tiene su origen en la iglesia local, de hecho existe para y por la iglesia local. El libro de Números capítulo 8 leemos como Aarón en su condición de sacerdote y junto al pueblo de Israel ofrecen a los levitas al Señor y dan de esta forma comienzo a su ministerio en la casa de Dios. Esto significa que su razón de ser es servir a Dios y al pueblo.

Los miembros del equipo de alabanza deben buscar ser personas cercanas al pueblo que ministran, esto les permitirá conocer su corazón y ministrar con mayor propiedad.

Cuando conocemos al pueblo es más fácil elegir el tipo de dinámica del culto que utilizaremos, la música y todos los elementos que son importantes a la hora de congregarnos con el propósito de honrar al Señor.

La congregación también necesita crecer con el ministerio de la alabanza en expresiones, en libertad de adoración en musicalidad y establecer una buena conexión entre ambos en el desarrollo del culto al Señor.

Es importante involucrar a la iglesia en eventos específicamente de alabanza y adoración en donde se pueda enseñar al pueblo a adorar con más profundidad al Señor y que de esta manera

el trabajo y el esfuerzo del equipo de alabanza encuentre eco en el corazón de la congregación y esto se fusione de forma que delante del trono de Dios suba un olor fragante de gratitud a un grado donde ya no haya distinción entre músicos cantantes y miembros de la iglesia sino un solo pueblo en adoración ofreciendo al Señor la gloria debida a su nombre.

ALINEADOS COMO DEPARTAMENTO

Las reglas del juego

Al comenzar:

Estos son algunos principios en la dinámica de trabajo, con el fin de establecer una estructura estable y trascendente para el Departamento de alabanza de la Iglesia.

Esto nos ayudará a tener una mejor disciplina como grupo y un mejor aprovechamiento individual de nuestros dones y talentos para glorificar al dador de los dones: Al Señor Jesucristo.

Tomando en cuenta que los que estamos involucrados en esta área de servicio de la Iglesia lo hacemos de forma voluntaria y con la actitud correcta de ser bendecido para ser de bendición a otros, dejamos algunos lineamientos generales que dejan entrever lo que se espera de cada uno de los que conforman el Departamento de Alabanza.

Nuestra propia actitud frente a ellos nos harán crecer o menguar en nuestras funciones y en el aprovechamiento y valoración de la oportunidad que el Señor pone en nuestras manos. Contamos con tu buena actitud e involucramiento respecto a estos lineamientos.

Lineamientos para el buen funcionamiento del

Departamento de Alabanza.

Lineamientos generales

1.- Estamos aquí para respaldar la visión del Pastor y servir a la Iglesia.

2.- Todos somos servidores los unos de los otros.

3.- Consideraremos a los demás superiores a nosotros mismos.

4.- Somos un equipo y entendemos que nos complementamos unos a otros.

5.- Todos mantendremos una actitud abierta y dispuesta a aprender.

6.- NUESTRA ACTITUD ES MÁS IMPORTANTE QUE NUESTRO TALENTO.

7.- Debemos tener claro que en este trabajo ministerial, el que no suma...resta.

El ministerio de alabanza pretende ganar con cada uno de sus miembros: Calidad espiritual, Testimonio, calidad técnica y un mejor nivel profesional y espiritual.

8.- Cualquier comentario o sugerencia, debe hacerse de manera constructiva, buscando crear un ambiente de unidad.

9.- Si tienes algún comentario que piensas que puede ser polémico o que afectará de forma negativa el ambiente y/o las relaciones del grupo, por favor hazlo en privado a la persona que corresponda o al director del grupo.

10.- Ten presente que tu ministerio en la alabanza se forma en tu relación íntima con Dios y tu Padre que te ve en lo secreto te recompensará en público. No puedes dar lo que no tienes, así que se espera de ti un corazón deseoso de ver la gloria de Dios en la intimidad y luego veremos los resultados en público.

11. Cuidaremos de nuestro testimonio dentro y fuera de la Iglesia entendiendo que la santidad es el requisito primordial para ver a Dios y para que nuestro trabajo sea respaldado por su presencia.

12. Se dará por entendido que cualquier persona que no ande de acuerdo a estos lineamientos no es apta para ser parte del grupo de alabanza. Por lo tanto si después de un apropiado llamado de atención y trato no hay respuesta positiva de su parte se le pedirá su dimisión a ser parte del grupo de alabanza.

Lineamientos prácticos:

1.- **Todos debemos estar a tiempo**, como una actitud de respeto al tiempo y a los compromisos de los demás.

2.- **Respetaremos** los criterios del encargado de sonido (Sin discusión)

3.- **La persona que no participe en los ensayos** previos a un evento o reunión no puede agregarse posteriormente pues estaría desactualizada del trabajo a realizar.

4.- **Todos debemos conocer nuestro calendario** y horarios de trabajo y responsabilizarse según el área que le corresponda.

5.- **En el tiempo del servicio, permaneceremos en nuestros lugares** correspondientes para poder responder a cualquier petición que surja en el tiempo de Ministración.

No es aceptable que un ministro de alabanza se marche o salga de la reunión una vez cumplida su participación musical. Si necesitas salir, debes consultarlo con la persona a cargo del grupo para una debida autorización.

Cualquier persona que abandone la reunión sin autorización previa o mantenga su compromiso centrado en el hecho de " *Cantar o Tocar la música* " en el culto sin prestarle la importancia debida a la ministración de la palabra, no es apta para estar en el ministerio de alabanza. Pues no pretendemos tener solamente músicos que amenicen una reunión, sino que esperamos creyentes y discípulos que crecen en la fe por el oír la Palabra de Dios.

6.- **Asumimos la responsabilidad del equipo y/ o instrumentos** que se nos asigna, velando por su limpieza, cuidado y seguridad.

7.- **No está permitido** tocar ningún instrumento a ninguna persona que no sea parte del equipo de alabanza, salvo previa autorización de la persona encargada o del director del ministerio.

8.- **No se pueden programar** ensayos individuales en tiempo de ensayos generales o de grupos específicos.

9.- **Cada músico y cantante** es responsable de archivar su propio repertorio de canciones y/o acordes, evitaremos sacar fotocopias de forma innecesaria.

10.- Nuestra meta es crecer espiritual y técnicamente para darle excelencia a nuestro Dios